

lación del Dios Todopoderoso, y del Príncipe de los Pastores, Jesucristo, juntamente con las ovejas á su cuidado cometidas, se revista con la rica estola de la inmortalidad y de la gloria: *ut in die adventus et revelationis magni Dei, pastorumque principis Jesu Christi, cum ovibus sibi creditis, stola potiatur immortalitatis et gloria.*"

Estas son las plegarias que hoy repetimos por el Pastor de Linares, cuantos nos hallamos congregados bajo estas bóvedas. Tales son las bendiciones que sobre su cabeza implora en silencio el venerable Prelado que lo consagró, y ahora, aceptando el convite que le hiciera su agradecido ahijado, ha venido sin temer lo largo del camino ni arredrarse á pesar de sus años, á imponerle el emblema de su nueva dignidad y jurisdicción. Tales son los augurios que añado solemnemente á los que le dirigi desde el púlpito el día de su consagración, encomendándolo cordialmente al Patrono de la Iglesia Universal, San José, bajo cuyo patrocinio ha querido ponerse, inaugurando en esta festividad sus funciones.



## DISCURSO

PRONUNCIADO EN EL TEMPLO DE LA PROFESA DE MÉXICO, EN LA CONSAGRACIÓN  
DEL ILLMO. SR. D. JOAQUÍN ARCADIO PAGAZA,  
OBISPO DE VERACRUZ, EL 1º DE MAYO  
DE 1895